

La génesis del capitalismo y el papel de la mujer obrera

The genesis of capitalism and the role of working woman

Lic. Yanet de la Candelaria Ortega Casañas. Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona, Facultad de Educación en Ciencias Sociales y Humanísticas, Departamento de Marxismo – Leninismo e Historia

yanetortegacasanas@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4718-8015>

Recibido: septiembre 2022

Aprobado: enero 2023

RESUMEN

La investigación forma parte del trabajo de curso como examen final de la asignatura Economía Política I, analizándose el carácter enajenante y explotador del modo de producción capitalista, así como, la discriminación de la mujer obrera. Por consiguiente, se ha seleccionado, El Capital, específicamente el capítulo XXIV, de Karl Marx, como punto de partida, para comprender desde la génesis de dicho modo, cual ha sido el tratamiento que han recibido las féminas dentro del mismo proceso. El trabajo tiene como objetivo explicar los rasgos fundamentales de la sociedad capitalista a partir del pensamiento y acción de la mujer obrera. La calidad en la ejecución y los resultados se expresan en el proceder metodológico sustentado en la dialéctica materialista que posibilita la unidad de lo cualitativo y lo cuantitativo a través de sus transformaciones recíprocas y sucesivas aproximaciones a la solución del problema científico, a partir de la significatividad y pertinencia social de la investigación realizada que se expresa

ABSTRACT

The research is part of the course work as a final exam of the subject Political Economy I, analyzing the alienating and exploitative nature of the capitalist mode of production, as well as the discrimination of working women. Therefore, Capital, specifically chapter XXIV, by Karl Marx, has been selected as a starting point, to understand from the genesis of said mode, what has been the treatment that women have received within the same process. The work aims to explain the fundamental features of capitalist society from the thought and action of working women. The quality in the execution and the results are expressed in the methodological procedure based on the materialist dialectic that enables the unity of the qualitative and the quantitative through their reciprocal transformations and successive approaches to the solution of the scientific problem, from the significance and social relevance of the research carried out that is expressed in the theoretical results. Through bibliographic analysis,

en los resultados teóricos. Mediante el análisis bibliográfico se recopiló informaciones sobre el papel de la mujer obrera, tales como: Flora Tristán, Clara Zetkin, Nadezhda Krúpskaya, Rosa Luxemburgo y Alexandra Kollontái, en la lucha por la emancipación de sus derechos de mujer.

Palabras clave: Capitalismo, acumulación capitalista, mujer obrera.

information was collected on the role of working women, such as: Flora Tristán, Clara Zetkin, Nadezhda Krupskaya, Rosa Luxemburg and Alexandra Kollontái, in the struggle for the emancipation of their women's rights.

Keywords: Capitalism, capitalist accumulation, workwoman.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene vital importancia debido al análisis bibliográfico realizado acerca del Modo de Producción Capitalista, posibilitó observar desde una óptica diferente la génesis de los arrendatarios capitalistas.

Se definió que el origen de esta formación económica social tuvo lugar durante el siglo XVI, en Inglaterra, siendo esta una fase históricamente determinada, es decir, que no es eterna que tiene fecha de culminación. Además, se profundizó en destacar el papel de Carlos Marx, quien fuese el principal crítico de esta fase, mediante el método dialéctico materialista a través de las abstracciones científicas para una mejor comprensión de este tema. Como punto de partida se toma el objeto de estudio que brinda la asignatura de Economía Política Marxista Leninista que estudia las relaciones sociales de la producción, es decir, las relaciones de producción capitalista que establecen los seres humanos en el acto de producción, produciéndose medios materiales para la satisfacción material y espiritual de los seres humanos. Estudia un sistema de relación: entre las relaciones de consumo, cambio, distribución, propiedad. Siendo esta la más importante de las relaciones según Marx (1983):

La economía política confunde fundamentalmente dos clases hartas, distintas de propiedad privada: la que se basa en el trabajo personal del productor y la que se funda sobre la explotación del trabajo ajeno. Olvida que la segunda no es solo, la antítesis directa de la primera, además florece siempre en su tumba (p. 655).

Lo que propicio el análisis del capítulo XXIV del Capital tomo 2, se profundizándose en los epígrafes 1, 4 y 7, mediante el análisis de los métodos violentos que evidencian en los tres. Cabe mencionarse, que se abordara como la Ley General de la Acumulación Capitalista, tiene consecuencias dentro del mundo actual y vista desde el enfoque de género aun invisibiliza los aportes realizados por las mujeres obreras como Alexandra Kollontái, Rosa Luxemburgo, Nadezhda Krúpskaya, Clara Zetkin a la Teoría Marxista. Todo ello posibilitara la comprensión de la esencia de la naturaleza explotadora, enajenante, antihumana, egoísta y contradictoria del Modo de Producción Capitalista. El trabajo tiene como objetivo explicar los rasgos fundamentales de la sociedad capitalista a partir del pensamiento y acción de la mujer obrera.

DESARROLLO

Al iniciar el análisis de esta investigación se decidió dedicar una cita de Alexandra Kollontai defensora de las mujeres obreras:

La clase obrera, para cumplir con su misión social, necesita una esclava impersonal del matrimonio, de la familia, una esclava que posea las virtudes pasivas femeninas, sino individualidad que se alza contra toda la servidumbre, necesita un miembro consciente, activo y en pleno disfrute de todo derecho de la colectividad de clase (Kollontai, 1914, p. 45).

Se parte de la cita debido para lograr la interacción entre el obrero y el arrendatario capitalista que surge y que estudiaremos en el epígrafe 4 que se aborda. La autora presenta fragmentos de los epígrafes que hace mención para explicar los rasgos de la sociedad capitalista desde su origen y evolución demostrando la invisibilidad de las féminas.

El secreto de la acumulación originaria

Como se demostró antes, el desarrollo de la producción capitalista transcurre en base a la acumulación de capital que tiene su fuente en la plusvalía. Por eso la acumulación presupone la producción de plusvalía. A su vez, la producción de plusvalía presupone la concentración de masas considerables de capital en manos de personas privadas y

además la existencia de fuerzas de trabajo desprovistas de medios de producción. Empero esa premisa, reproducida constantemente en escala ampliada, debió haber aparecido en algún momento y ser punto de arranque del propio régimen capitalista. En tanto que punto de partida del régimen capitalista, la disociación entre los productores y los medios de producción y la acumulación de capitales en manos privadas, no podían ser, naturalmente, resultado de ese proceso. Marx (1983) escribe: “una acumulación originaria anterior a la acumulación capitalista, una acumulación que no es resultado, sino punto de partida del régimen capitalista de producción.” (p. 654)

Tal explicación de la acumulación de riqueza, identificada con la forma típica capitalista, sirve a los ideólogos burgueses para justificar la propiedad privada y las ganancias de los capitalistas y, además, para presentar a ese régimen de producción como armónico y por lo mismo, eterno.

Al demostrar en este epígrafe la total inconsistencia de tales “teorías”, Marx devela la esencia del proceso de formación de los capitales originarios, es decir, de la creación de condiciones que hicieron posible el surgimiento del régimen económico capitalista. Esas condiciones residen en la disociación entre los productores y la propiedad sobre los medios de producción, disociación que enfrenta en el mercado a nuevos tipos de productores de mercancías.

De un lado, aparece el propietario de los medios de producción, dinero y bienes de sustento que no necesita más que adquirir fuerza de trabajo para organizar la producción a fin de incrementar el valor. De otro lado, aparece el obrero libre, vendedor de su propia fuerza de trabajo para subvenir a su propia existencia.

Esa polarización en el mercado de mercancías crea las condiciones básicas de la producción capitalista.

“La llamada acumulación originaria no es, pues, más que el proceso histórico de disociación entre el productor y los medios de producción” (Marx, 1983, p. 655) La misma aparece como “originaria” porque forma la prehistoria del capital y del régimen capitalista de producción.

El proceso de transformación de los productores directos en obreros asalariados es al mismo tiempo proceso de concentración en manos privadas de medios de producción, bienes de sustento y dinero que se convierten en instrumentos de explotación de los obreros asalariados.

La transformación de los productores en obreros asalariados y de los medios de producción en capital, no transcurre sobre una base capitalista, sino en base al desarrollo y ahondamiento de las contradicciones de la producción mercantil simple.

Como ese proceso fue examinado ya en la sección primera del tomo I, ahora, al analizar la esencia de la acumulación originaria, Marx concede particular atención al examen de los factores que intensifican ese proceso, ante todo, a los métodos de violencia descarada. Las tendencias engendradas por la producción mercantil en el transcurso de su desarrollo y que la transforman en producción capitalista, adquieren el impulso requerido, gracias precisamente a la violencia, engendrada por las necesidades del propio desarrollo económico sobre el que viene a ejercer una influencia colosal.

La esencia de la acumulación originaria consiste en la disociación entre los productores y los medios de producción, pero la base de todo el proceso reside en la expropiación de los productores agrarios, en la expropiación de los campesinos.

La violencia desempeña un papel extraordinario en ese proceso de expropiación, Marx (1983) señala que esa cruzada de expropiación ha quedado inscrita en “los anales de la historia con trazos indelebles de sangre y fuego” (p. 656).

El proceso de acumulación originaria del capital es en esencia un proceso de transformación de la explotación feudal en explotación capitalista. Marx dice, que la estructura económica de la sociedad capitalista surgió de su antecesora feudal. El desarrollo de la producción capitalista es, de una parte, síntoma y factor de descomposición del feudalismo, sirviendo, de otra parte, de cimiento para el nacimiento de la explotación capitalista.

El proceso de acumulación originaria es característico para todos los países que emprenden el desarrollo capitalista. Su esencia es siempre la misma, pese a que en cada

país presenta modalidades diversas a tenor con las condiciones históricas. Donde ese proceso revistió su forma clásica fue en Inglaterra, y por eso Marx toma a este país como modelo.

Génesis del arrendatario capitalista

La expropiación de la población campesina crea directamente grandes terratenientes y obreros asalariados. Junto a éstos surgieron en el proceso de acumulación originaria, capitalistas que explotaban trabajo de los obreros y obreras, he aquí una de las características del capitalismo que no es más que el carácter mercantil siendo esta su base y explicando que la fuerza de trabajo de este obrero se convierte en mercancías. Por eso Marx formula la pregunta: ¿Cómo surgieron los primeros capitalistas? La respuesta nos la ofrece mostrando el proceso de formación de los arrendatarios que transcurre lentamente a lo largo de muchos siglos. Las condiciones patrimoniales de los siervos y de los pequeños propietarios libres fueron muy variadas y por lo mismo la evolución de sus economías para convertirse en capitalistas transcurrió bajo las formas más dispares. Pero es justamente de ese medio de donde se destacan paulatinamente los arrendatarios capitalistas. Estos surgieron de los campesinos y arrendatarios más acomodados y de todos los mandatarios de los feudos.

Marx expone las etapas fundamentales que recorrió el proceso de formación de los arrendatarios capitalistas en Inglaterra, develando los factores que coadyuvaron al aceleramiento de ese proceso. Los primeros arrendatarios en Inglaterra fueron los encomendados de las tierras señoriales. Durante la segunda mitad del siglo XIV el bailiff es sustituido por un colono, al que el terrateniente suministra simiente, ganado y aperos de labranza. Pronto, éste se convierte en aparcerero, en semiarrendatario: aporta una parte del capital agrícola y el propietario la otra; el producto obtenido se reparte en la proporción fijada en el contrato. En resumen, después de haber examinado la creación violenta de proletarios “enteramente libres”, la disciplina sanguinaria que los transforma en asalariados, la turbia intervención del estado que intensifica policialmente la explotación del trabajo, la acumulación del capital, cabe preguntar, ¿de dónde provienen los capitalistas? Porque la expropiación de la población rural sólo crea terratenientes. La

revolución agrícola que se opera en la última parte del SXV y casi todo el SXVI, enriquece a los arrendatarios capitalistas, con la misma rapidez con que se empobrece la población de la campiña. La usurpación de praderas comunales etc. Le permite aumentar sin costo sus existencias de ganado, al propio tiempo que el ganado le suministra un abono más abundante para el cultivo del suelo. En el SXVI, un elemento decisivo se sumó a los anteriores. Los contratos de arrendamientos se concertaban por periodos largos, a menudo de 99 años.

Tendencia histórica de la acumulación capitalista.

Al develar la esencia y los métodos de acumulación originaria del capital, Marx culmina la investigación del carácter transitorio del modo capitalista de producción. Con ello hallamos el eslabón que faltaba en la cadena de la investigación, es decir, el proceso de surgimiento del capitalismo. Además, el análisis de la esencia y los métodos de acumulación originaria nos ofrece nuevos momentos en el desarrollo de la producción capitalista. El mecanismo de la producción capitalista que asegura el dominio de la burguesía, representa la conjunción de los métodos de acumulación originaria y de acumulación del capital. Al descubrir la esencia de la acumulación originaria, las autoras ponen cima a la investigación del proceso de acumulación del capital como forma de movimiento de la producción capitalista.

En este epígrafe Marx extrae la conclusión definitiva sobre la suerte del modo de producción capitalista, sobre las tendencias históricas de la acumulación, resumiendo así no solamente la sección séptima, sino también todo el tomo I de la obra. Al culminar el gigantesco análisis precedente del modo de producción capitalista, Marx nos ofrece en sus rasgos más generales y esenciales, un cuadro del régimen de producción capitalista desde su nacimiento hasta su extinción. Al descubrir las etapas fundamentales del desarrollo del capitalismo, Marx muestra que, si la producción capitalista surgió de manera lógica y regular, habrá de desaparecer con la misma regularidad e ineluctabilidad como resultado del desarrollo de sus propias contradicciones. La pequeña producción mercantil basada en la propiedad privada del trabajo de los productores sobre los medios de producción constituye el punto de partida de la producción capitalista. La forma de

propiedad sobre los medios de producción constituye el factor decisivo que determina el carácter del modo de producción: cuando los medios de producción pertenecen a los propios productores, como es el caso de la pequeña producción mercantil, los resultados de ésta se los apropian los propios productores. Es decir, que en ese caso la propiedad privada sirve de base a la apropiación por los productores de los resultados de su propio trabajo. Marx indica que ese tipo de producción se encuentra en el esclavismo y el feudalismo, pero su forma clásica, aquella en la cual despliega todas sus potencias, es cuando el obrero es el propietario libre de las condiciones de su trabajo. Símbolo característico de esta forma de producción es el fraccionamiento de la tierra y demás medios de producción. Al alcanzar un cierto grado de desarrollo esa producción engendra las condiciones de su propia eliminación señala Marx (1983):

La base de esa apropiación es la propiedad capitalista cuya esencia es antagónica. Por eso en el transcurso del desarrollo del modo de producción capitalista cada vez se agudizan más las contradicciones entre el carácter social de la producción, que expresa el grado de desarrollo de las fuerzas productivas, y la apropiación capitalista que expresa la esencia de las relaciones de producción. La forma esencial en que se manifiesta esa contradicción (por cuanto se trata de expresar la esencia del modo de producción capitalista) consiste en que el desarrollo de la producción marcha acompañado por un aumento de la explotación, la miseria y la sumisión de la clase obrera, es decir, por procesos de empeoramiento de la situación de esa clase que pone en peligro su propia existencia. Eso es lo que sirve de base para el desencadenamiento de la lucha de la clase obrera sobre todo el fundamental papel de la mujer contra la explotación capitalista. Ese combate desemboca en definitiva en la eliminación del régimen de producción capitalista. Marx escribe que con el desarrollo de la producción social y el aumento de la fuerza productiva del trabajo social, con la disminución progresiva de los magnates capitalistas que usurpan todos los beneficios de ese proceso crece la masa de la miseria, de la opresión, del esclavizamiento, de la degeneración, de la explotación; pero crece también la rebeldía de la clase obrera, cada vez más numerosa y más disciplinada, más unida y más organizada por el mecanismo del mismo proceso

capitalista de producción. El monopolio del capital se convierte en grillete del régimen de producción que ha crecido con él y bajo él. La centralización de los medios de producción y la socialización del trabajo llegan a un punto en que se hacen incompatibles con su envoltura capitalista. Esta salta hecha añicos. Ha sonado la hora final de la propiedad privada capitalista. Los expropiadores son expropiados (pp. 699-700).

La propiedad capitalista es reemplazada por la propiedad social que constituye la negación de aquélla, del mismo modo que la propiedad capitalista representó la negación de la pequeña propiedad privada basada en el trabajo; bajo la propiedad social los medios de producción se unen nuevamente a la fuerza de trabajo, pero ya en las condiciones de una producción social. Esa propiedad social, socialista por su esencia, surge como resultado de la revolución proletaria en la que el proletariado no solamente se libera a sí mismo de la explotación capitalista, sino que también libera, a todas las demás capas de trabajadores.

Los tres epígrafes demuestran cómo solo les da una connotación a los hombres desde su génesis, invalidando a las mujeres de sus labores y de los aportes que hicieron dentro del Movimiento Obrero Comunista. De este modo, puede verse aún queda camino por transitar y que se debe releer la historia, observar minuciosamente como fue el origen de la mujer obrera y como ha sido su lucha por conseguir los derechos que les corresponde como ser social dentro de la sociedad naciente.

En el anterior epígrafe se vinculó algunos de los hechos que suceden actualmente en el mundo contemporáneo con algunos fragmentos del discurso del ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, Bruno Rodríguez Parrilla, en el 73 Período de Sesiones de la Asamblea General de Naciones Unidas. Nueva York, 1ro de noviembre de 2019:

(...) La igualdad de oportunidades en Estados Unidos es una quimera. El gobierno que usted integra es un gobierno de millonarios que impone políticas salvajes. Las mujeres reciben, por igual trabajo, el 82% del salario de los hombres; si son afroamericanas, el 64%, y si son latinas, el 62%. Las denuncias por acoso sexual son generalizadas (...).

El anterior fragmento da al traste con la investigación que se realiza ya que se explica la desigualdad existente entre los seres humanos sobre todo esos obreros que se encuentran libres jurídicamente y están desprovistos de los medios de producción. También se observa la diferencia entre esas obreras como el racismo forma parte de esa crisis existente lo cual se concreta en el próximo fragmento:

(...) La riqueza media de las familias blancas es 7 veces mayor que la de las familias afrodescendientes. Muere el doble de niños afroamericanos menores de un año que los niños blancos. Las madres afroamericanas tienen, entre 3 y 4 veces más, la probabilidad de morir en el parto que las madres blancas y la mitad de ellas podrían salvarse con mejores atenciones que el Departamento de Estado jamás reclama.

Aquí se pone de manifiesto como el valor de su fuerza de trabajo por la cual recibe un salario le sirve para satisfacer sus necesidades y las de su familia, utilizada en este caso para pagar por su tratamiento médico para tener a su bebé y además le sirve para acumular su propia riqueza que nunca llega a ser igual que la del dueño de los medios de producción y además entre las mujeres existe la diferencia por su color de la piel no pueden recibir iguales salarios por esa razón. Estos fragmentos escogidos para comprender como la mujer fue discriminada generalmente las negras que lo eran el doble, ese es el mensaje brindado por Bruno Rodríguez con la situación de la Cuba actual como aquí las mujeres ganan lo mismo que los hombres y en lo absoluto importa su color. Las cubanas y cubanos de todas las generaciones guardaremos invariable lealtad al ejemplo de José Martí para proclamar con igual convicción: “Antes que cejar en el empeño de hacer libre y próspera a la patria, primero se unirá el mar del sur al mar del norte y nacerá una serpiente de un huevo de águila”.

Aportes a la Teoría Marxista

La invisibilidad de la mujer en diferentes esferas, si bien se ha ido modificando, sigue siendo una deplorable realidad que urge modificar, máxime si nos autoproclamamos defensores de la igualdad y la justicia social. Sirvan estas breves notas, como una modesta aportación con carácter reivindicativo del papel de unas mujeres poco conocidas, pero que jugaron un importante papel en la historia del movimiento y del

pensamiento socialista, por sus aportaciones, por sus actuaciones, por su actitud vital. No fueron, por supuesto, las únicas, pero sí encarnan el espíritu militante y liberador de miles de mujeres comprometidas con la igualdad y la justicia social

Flora Tristán (1803-1844)

Considerada como una de las más relevantes precursoras del socialismo; resaltó la necesidad de la incorporación de las mujeres a la participación en la acción política, considerando la necesidad de una relación directa entre los intelectuales y los grupos obreros, y resaltando la importancia de la acción conjunta de mujeres y hombres, a partir de las necesidades generales de la familia obrera. Su aporte fue en la publicación denominada Unión Obrera, obra que comparte significativos aspectos con el Manifiesto Comunista sin la autora haberlo conocido, es decir, anticipándose a los postulados de Marx. Propone la conformación de una organización internacional de trabajadores para lograr la defensa de sus derechos a escala mundial, y de esta manera también lograr la emancipación del proletariado por medio de la constitución de cooperativas de producción (Arango, 2005).

Clara Zetkin (1857-1933)

Era una política alemana, de ideología comunista, muy influyente, así como una luchadora por los derechos de la mujer. Militó en el Partido Socialdemócrata de Alemania hasta 1917, momento en el que ingresó en el Partido Socialdemócrata Independiente de Alemania (USPD), concretamente en su ala más izquierdista, la Liga Espartaquista, que acabaría formando posteriormente el Partido Comunista de Alemania (KPD). Fue miembro del Reichstag por este partido durante la República de Weimar desde 1920 a 1933. Propuso la idea del Día de la mujer trabajadora, que fue declarado en su segunda conferencia, y se indica que este será celebrado cada 8 de marzo en conmemoración de que, en esta misma fecha, pero en 1909, un incendio originado en una fábrica de Nueva York, Estados Unidos; ocasionó que 129 mujeres perdieran la vida. Internacional Socialista de Mujeres. El 17 de agosto de 1907 se celebró la primera Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas, en Stuttgart (Alemania). Un grupo de 58 delegadas entre las que se encontraba Clara Zetkin fundaron la organización que hoy se conoce

con el nombre de Internacional Socialista de Mujeres. En esta conferencia se nombró a Clara Zetkin Secretaria Internacional de la Mujer. En el II Encuentro Internacional de Mujeres Socialistas que se celebró en 1910 en Copenhague (Dinamarca) en el que asistieron más de 100 delegadas. Presentó la propuesta de conmemorar un "Día Internacional de la Mujer" o "Día de la Mujer Trabajadora" en un acto de solidaridad internacional con los delegados de Estados Unidos que habían honrado la huelga de las trabajadoras del textil en 1910 con un Día de las mujeres de EE.UU. que empezó a conmemorarse en marzo de 1911.

Nadezhda Krúpskaya (1869-1939)

Fue la esposa de Vladimir Ilich Lenin, pero también fue una mujer poco convencional, una mujer adelantada a su tiempo. En 1917 fue nombrada Comisaria de Educación tomando entonces parte activa en la preparación de las leyes educativas, en las actividades encaminadas a luchar contra el analfabetismo, en la organización del sistema de escuela ruso y en el establecimiento de fundaciones culturales para conseguir una sociedad nueva. Fue editora de un gran número de publicaciones: Educación Pública, Escuela para adultos. Tomó parte en la redacción de la legislación sobre bibliotecas rusas incluido el Decreto sobre la Centralización de las mismas. Las conferencias y reuniones más significativas realizadas en el campo de la Biblioteconomía fueron realizadas bajo su supervisión. Krúpskaya dio múltiples conferencias sobre la distribución de libros, los problemas en el campo de la ciencia bibliotecaria o la Biblioteconomía, escribiendo además numerables artículos sobre estos temas. Su legado tras su muerte en 1939 una fábrica de chocolate de Leningrado fue rebautizado en su honor. Su producto barra de chocolate fue nombrado Krúpskaya. El asteroide 2071 Nadezhda descubierto en 1971 por el astrónomo soviético Tamara Mikhailovna Smirnova fue nombrado en su honor.

Rosa Luxemburgo (1871-1919)

Su pensamiento se caracterizó como una "Tercera posición" entre el marxismo-leninismo soviético y el pensamiento reformador de los socialdemócratas y socialistas (De Martino & Bruzzese, Rosa Luxemburgo, 2000). Se caracterizaba por un pensamiento político y económico ejemplo de coherencia y de rigor, ello permitió que personajes como Gyorgy

Lukács, reconocieran a la polaca el mérito de haber elaborado una Teoría global del desarrollo del sistema capitalista y de haber construido sobre ésta el esquema de interpretación de toda una fase histórica. dedicó gran parte de su análisis a la teoría de la crisis de acumulación capitalista y ligado a esto, al Imperialismo, al cual definió como la expansión política del proceso de acumulación del capital en su lucha de competencia en torno a los reductos de ambientes no capitalistas, no dispuestos a un bajo secuestro. Su mayor aporte fue su obra la Acumulación del Capital.

Alexandra Kollontái (1872-1952)

Aporte surge del estudio de las empresas y de los sindicatos, al respecto, menciona que se debe propiciar una autogestión de ambas instituciones respecto al Partido Comunista (De Martino & Bruzzese, 2000). Fue la única mujer miembro del comité central de Lenin y comisaria del pueblo de Bienestar Social, también fue la primera mujer embajadora del mundo, lo cual le da un valor especial a sus aportes, pues su visión de los temas económicos no sólo se centra en aspectos cerrados como el hogar, sino que además tienen un panorama más amplio, especialmente, se puede señalar que posee una perspectiva de poder que no todas las mujeres que se mencionan en el presente escrito comparten y que en su mayoría sí caracteriza a la mayoría de hombres que han hecho aportes a diferentes vertientes del pensamiento económico. Se destacó por ser la fundadora del Sector de la mujer del Partido Comunista, en donde trabajó en pro de mejorar las condiciones de vida de las mujeres de la Unión Soviética, luchando contra el analfabetismo y a favor de la institución de leyes de trabajo.

El capitalismo en su propio devenir y progreso el mismo dentro de sí mismo generará las condiciones para su destrucción, dado por su propio carácter histórico y demostrando que verlo como algo eterno, sería el negar su propia esencia, porque la explotación inhumana, la injusticia, la desigualdad de género y sus propios métodos violentos para mantenerse, serán las causantes de su propia desaparición.

CONCLUSIONES

Los referentes teórico-metodológicos que sustentan la investigación sirvieron para establecer nexos entre los rasgos fundamentales del Modo de Producción Capitalista y

el activo papel jugado por las mujeres obreras dentro del mismo, a partir de su pensamiento y acción.

Los aportes realizados por las mencionadas mujeres ejemplares a la Teoría Marxista, se analizaron para comprender las consecuencias de la Ley de Acumulación Capitalista en el mundo actual.

La investigación constituye un rescate al valioso papel dentro la economía política de aquellas mujeres que aún se encuentran sumergidas en las tinieblas de la historia.

BIBLIOGRAFÍA

Arango, M. (2005). Manual de Cooperativismo y Economía Solidaria. Colombia: Centro Editorial Universidad Cooperativa de Colombia.

De Martino, G., & Bruzzese, M. (2000). En Las filósofas. Las mujeres protagonistas en la historia del pensamiento. España: Cátedra Universidad de Valencia. Instituto de la mujer.

Frencia, C. y Gaido, D. (2016). El marxismo y la liberación de las mujeres trabajadoras: de la Internacional de Mujeres Socialistas a la Revolución Rusa. <https://creativecommons.org/licenses/by/2.0/cl/>.

Galindo, M. Á. (2010). Aportaciones de las Mujeres al Pensamiento Económico Clásico y Neoclásico. ICE, 27-38.

Kollontái, A. (1918), La mujer nueva, editorial Gente Nueva, 45.

Kollontái, A. (1926). The Autobiography of a Sexually Emancipated Communist Woman. Recuperado el noviembre de 2014, de marxist.org: <https://www.marxists.org/archive/kollonta/1926/autobiography>.

Marx, C (1983) El Capital, Pueblo y Educación, t. II, La Habana, 655-700.

Rodríguez, B. (2019). Discurso por el 73 Período de Sesiones de la Asamblea General de Naciones Unidas. Periódico Granma.